

## *RESEÑAS*

**BUGGE, Henriette, y  
RUBIÉS, Joan Paul**  
(eds.), *Shifting Cultures.  
Interaction and Discourse  
in the Expansion of  
Europe*. Münster: Lit,  
1995. 218 p. (Periplus  
Parerga, 4). ISBN 3-8258-  
2614-7.

Casi todos los ensayos incluidos en esta recolección proceden originalmente de un simposio realizado en septiembre de 1991 en la Universidad Libre de Berlín, bajo el auspicio de la European Science Foundation. El objetivo de los editores ha sido reunir una serie de contribuciones innovativas respecto a los aspectos culturales de la expansión ultramarina de Europa, tanto en la primera como en la segunda épocas coloniales. Aunque los diversos artículos se basan en investigaciones independientes y en diferentes aproximaciones empíricas (cubriendo desde la costa occidental del Canadá, México, América central y Brasil en el Nuevo Mundo hasta el sur de Africa, el sur de la India y las Filipinas en el Este), todos comparten no obstante el interés por definir en profundidad la interacción entre representaciones e intenciones, especialmente en contextos de intercambio cultural.

Los primeros tres artículos examinan la formación y desarrollo de un discurso antropológico europeo a lo largo del Renacimiento y de la Ilustración, analizando las formas en que los autores occidentales reaccionaron ante las evidencias de diversidad cultural. Klaus A. Vogel se ocupa de la perspectiva etnológica de Johannes Boemus, humanista franconiano que en 1520 publicó un libro ampliamente leído, *Omnium gentium mores, leges et ritus* (traducido en los años siguientes a las principales lenguas vernáculas). A su turno Fernando Monge se concentra en la más bien simplista «descripción física» de la costa nororiental de América realizada por Alessandro Malaspina, el navegante italiano del siglo XVIII. En la más extensa y detallada contribución, Joan Pau Rubiés reflexiona sobre la tensión entre los lenguajes de cristiandad y civilización (vale decir, fe y razón) que se dio entre los historiadores y cosmógrafos renacentistas que

tuvieron oportunidad de tratar diversos contextos no europeos; ellos repararon en cómo dichos contextos preconditionaban los nuevos discursos y, por extensión, cómo la literatura de viajes devino en pensamiento etnológico.

La segunda parte del libro se concentra en los instrumentos de mediación cultural o traducción, dando especial relieve a la obra de grupos misioneros. La muy penetrante mirada de Jesús Bustamante al México barroco se detiene en la importante contribución intelectual de dos hermanos mestizos, Bartolomé de Alva y Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, quienes decidieron asumir los antagónicos pero complementarios roles de las elites criollas e indígenas: el primero traduciendo al *nahuatl* obras del teatro clásico español y el segundo vertiendo al castellano concepciones históricas y culturales de los indios. Por otra parte, Henriette Bugge compara los diversos destinos de las misiones cristianizadoras danesas y francesas en el sur de la India durante el siglo XIX, mientras que Doug Stuart enfoca las imágenes del «salvaje» en el discurso misionero de África del Sur, señalando los medios por los cuales *pecador* y *sirviente* se convirtieron eventualmente en términos correlacionados.

En la tercera y última sección de este volumen, el énfasis se orienta a la interacción cultural dentro de las sociedades coloniales — en otras palabras, ¿bajo qué condiciones y en qué medida las diferentes gentes de ultramar transformaron los discursos occidentales y aborígenes en nuevas formas de identidad y acción? Tres estudiosas costarricenses, María Pérez Yglesias, Yamileth González García y Ligia Bolaños Varela, escriben sobre el proceso de «ladinización» en América central, arribando a la conclusión de que el término *ladino* (originalmente referido al indio que adoptaba rasgos culturales hispánicos) ha evolucionado hacia una dinámica cultural, más que a un instrumento de referencia étnico. En torno al mismo ámbito geográfico, Wolfgang Gabbert describe la trayectoria de los «criollos» afro-americanos en Nicaragua, país donde ha tenido lugar un proceso de asimilación gradual entre los miembros de la elite y la clase baja que comparten dicho origen étnico. Además, la serie de contribuciones incluye un estudio sobre estructura social y cultura popular en la región brasileña de Maranhão (Mauhias Röhrig Assunção) y una interpretación de la propiedad territorial privada en Filipinas, realidad cultural y económica que fue traída a este país por la dominación occidental (Reinhard Wendt).

En resumidas cuentas, *Shifting Cultures* contribuye con éxito a las tres esferas relacionadas de formación del discurso, transferencia cultural y consolidación de identidad que se dieron en la fase posterior a la conquista europea. El libro tiende a mostrar la vena creativa de las comunidades indígenas de América, África y

Asia, que fueron capaces de desarrollar nuevos «lenguajes» a base de analogías y experiencias compartidas, no obstante las iniciales diferencias con los colonizadores. De tal manera, según lo remarca correctamente Joan Pau Rubiés en la introducción, «los diversos lenguajes del encuentro cambiaron hacia nuevas formas de acuerdo con modelos de desarrollo cultural en los cuales el común denominador era la habilidad para apropiarse y redefinir elementos de origen heterogéneo» (p. 13; traducción mía). En fin, este volumen contiene material altamente recomendable y valioso para cualquier persona interesada en relaciones interculturales durante la temprana Edad Moderna.

Teodoro Hampe Martínez